



La exposición El arte de la platería en Lorca ha conseguido reunir cerca de cuarenta obras en el Museo Azul de la Semana Santa. Son piezas de gran interés por su variedad de estilos, épocas y tipologías. Todas tienen un extraordinario valor como objetos suntuarios, con una significación histórica, litúrgica y social que trasciende lo material y lo artístico. A través de ellas se pretende ofrecer una amplia panorámica del arte de la platería en este territorio, desde finales de la Edad Media hasta nuestros días, siendo la primera exposición monográfica que sobre este tema se realiza en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia teniendo como protagonista la platería de los templos y museos de Lorca.

## MUSEO AZUL DE LA SEMANA SANTA LORCA



DEL 24 DE ENERO  
AL 1 DE MARZO  
2020

### HORARIO DE VISITAS

LUNES A SÁBADOS: 10.00H – 14.00H  
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10.30H – 14.00H



24 ENE  
1 MAR

EL  
ARTE  
DE LA  
**PLATERÍA**  
EN LORCA



La exposición está comisariada por el profesor de la Universidad de Murcia, Ignacio José García Zapata, con una amplia y reconocida trayectoria investigadora en el estudio del arte de la platería en el Reino Murcia, así como la de otros centros artísticos españoles y europeos, destacando principalmente sus publicaciones sobre la orfebrería en Toledo y Bolonia. Además, la muestra cuenta con el respaldo científico del grupo de investigación “Artes Suntuarias” del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, cuyo investigador principal es el catedrático Jesús Rivas Carmona, considerado una de las principales autoridades en el estudio de platería española, así como el también profesor de la UMU, Manuel Pérez Sánchez, quien igualmente ha generado un importante avance al conocimiento de las artes decorativas regionales.

El interés de la presente exposición radica en que es la primera que se realiza específicamente sobre platería existente en la Región de Murcia, contando para ello con las piezas procedentes de los

ajuares de los templos y museos de Lorca. Así, la muestra da buena cuenta de la riqueza artística con la que llegaron a contar los templos de la ciudad, desde la Colegiata de San Patricio, las diversas parroquias y los conventos y monasterios, cuyos ajuares, hoy muy disminuidos por los avatares del tiempo, eran un elocuente ejemplo del esplendor y el boato ceremonial con el que se celebraban las funciones religiosas.

Este conjunto de gran variedad de estilos, épocas y procedencias permitirá a los visitantes de la exposición contemplar y conocer con mayor detalle los diferentes usos y funciones de la platería, especialmente religiosa, aunque sin olvidar la función social de otras piezas civiles. Todo ello mostrado de forma cronológica, desde el siglo XV hasta el siglo XX, generando un recorrido por diversos momentos de la Historia del Arte, destacando el protagonismo que las artes suntuarias tuvieron, con las características propias del Gótico, el Renacimiento, el Barroco, el Rococó o el Neoclasicismo, ilustrado todo ello de forma muy peculiar.



Respecto a los lugares de realización, las piezas fueron elaboradas mayormente en Murcia, el principal centro de platería del antiguo reino, aunque también hay significativos ejemplos de la platería realizada en

Lorca. En estos dos casos destacan las obras de Carlos Vergel, Juan Bautista de Herrera, Andrés Jiménez de Cisneros, Miguel Morote, Juan García Cerón, Carlo Zaradatti y del taller lorquino de los Albarracín, es decir, de algunos de los principales maestros de la platería murciana.



No obstante, hasta Lorca también llegaron obras desde otros puntos de la geografía peninsular, como Valencia, con dos ejemplos medievales, atribuidos a Mateo Danyo, que son de especial valor histórico, pero también, y con especial fuerza, desde Córdoba, lo que se explica por la continua llegada de plateros y comerciantes cordobeses a la importante feria que se realizaba en la ciudad. De este centro son notables las alhajas marcadas por Antonio de Santa Cruz y Zaldúa, Baltasar Pineda o Antonio Ruiz. Madrid, a través de los personajes lorquinos de la Corte, dejó a su vez una importante impronta. Cabe destacar también la obra hispanoamericana, que sirve para ejemplificar ese goteo de recepción de platería desde los virreinos. Por último, la italiana, con un relicario enviado por el Cardenal Belluga desde Roma.